
Matutina para Adultos | Lunes 20 de Mayo de 2024 | Nuestro Dios es grande

Descripción



Nuestro Dios es grande

â??La casa que tengo que edificar ha de ser grande, porque el Dios nuestro es grande sobre todos los diosesâ?• (2 CrÃ³nicas 2:5).

Estas palabras fueron pronunciadas por el rey SalomÃ³n como parte de una solicitud que le hizo a su amigo y aliado Hiram, el rey de Tiro, para conseguir madera con la que construir el Templo de JehovÃ¡ y trabajadores de lamÃ¡s alta capacidad para asegurar la belleza del futuro edificio. SalomÃ³n querÃ¡a hacerle una morada a Dios, y como entendÃ¡a perfectamente bien lo grande que es el SeÃ±or, quiso que todo el proyecto se correspondiera con esa grandeza. Una de las maneras de hacerlo era utilizando los materiales mÃ¡s nobles y de mayor belleza que estuvieran a su alcance, y poniendo los mejores talentos humanos al servicio de Dios. Dime, Â¿es grande Dios para ti? Â¿Intentas desarrollar los talentos que Â©l te dio para ponerlos al servicio de su grandeza? Â¿Refleja tu manera de pensar, de hablar y de vivir el hecho de que sirves a un Dios grande?

La â??grandezaâ?• estÃ¡ asociada a varios conceptos: 1) majestad y poder, 2) dignidad y excelencia, 3) extensiÃ³n, tamaÃ±o y magnitud, 4) elevaciÃ³n de espÃiritu y 5) a excelenciaÂ moral.⁶ Cuando hablamos de Dios, por lo tanto, estamos hablando del ser con el mÃ¡s alto grado de majestad y poder (el Rey de reyes); con una dignidad incomparable; cuyos dominios se extienden mÃ¡s allÃ¡ de este mundo (al universo entero); de naturaleza profundamente espiritual (el dador de la fe); con el carÃ¡cter mÃ¡s elevado y la pura excelencia moral.

Mirando esta lista de caracterÃsticas no es difÃcil llegar a la conclusiÃ³n de que este adjetivo calificativo, â??grandeâ?•, no es aplicable a un ser humano. En cambio, encaja a la perfecciÃ³n con Dios, con quien Â©l es en esencia, con todo lo que hace y la forma en que lo hace, y con lo que tiene. Realmente el Ãºnico grande es nuestro Dios. Las personas podremos tener momentos de grandeza en algÃºn aspecto, pero en otros todo lo contrario; estamos totalmente descompensados.

Que nuestro concepto de la grandeza de Dios sea un filtro que permee toda nuestra vida. Que nuestras decisiones, nuestros pensamientos, nuestras palabras y hechos, asÃ como nuestra adoraciÃ³n, reflejen siempre que servimos a Dios, el Ãºnico que es verdaderamente grande. Siguiendo el ejemplo de SalomÃ³n con la edificaciÃ³n del Templo, propongÃ¡monos que lo que edifiquemosÂ nosotros sea para honra y gloria del gran Dios.

6* *Diccionario de la lengua espaÃ±ola en lÃnea, â??grandezaâ?•.*